



1 Julio, 2018

«AHORA GITANOS Y PAYOS SE ESTÁN CONOCIENDO»

La coordinadora de Secretariado Gitano, Mari Carmen Pinedo, analiza la situación actual **P6**



Mari Carmen atiende a dos vecinas de Sestao en el local que la Fundación Secretariado Gitano ocupa en las antiguas escuelas de Las Llanas. :: JORDI ALEMANY

«Hay muchos gitanos y payos que están aprendiendo a conocerse»

Mari Carmen Pinedo **Coordinadora de Secretariado Gitano**

La fundación sestaoarra cumple 18 años en la localidad denunciando la discriminación que sigue soportando este colectivo

:: LAURA GONZÁLEZ

SESTAO. Con la formación y el empleo como dos de sus pilares fundamentales, la Fundación Secretariado Gitano lleva trabajando en Sestao casi dos décadas. Este año cumple su mayoría de edad y lo hace de la mano de Mari Carmen Pinedo, coordinadora de la única delegación que esta fundación posee en Bizkaia y quien se encargó de poner en marcha este proyecto en 2001. Allí orienta, aconseja, motiva e informa a todo aquel que se le acerca, pero, sobre todo, lucha para que no haya ningún tipo de discriminación hacia la población gitana. Muchos la ven como una segunda madre y no se cansan de darle las gracias por todo lo que hace por ellos.

– Este año la Fundación cumple su mayoría de edad en Sestao. ¿Cómo fue su desembarco en la Margen Izquierda?

– Empezamos con un programa para buscar empleo por cuenta ajena a la

población gitana que era pionero, ‘Acceder’. Había otras entidades que estaban atendiendo a esta población, pero en temas más sociales o de otras necesidades.

– ¿Por qué se instaló en esta localidad?

– Este programa se implantó en casi todas las provincias de España. Aquí, al inicio, los que firmaron un compromiso previo fueron cuatro municipios: Sestao, Santurtzi, Portugalete y Barakaldo. Al momento de firmar los convenios quedaron Santurtzi y Sestao. En Santurtzi en 2007 se dejó de actuar con el primer programa operativo y, por su parte, en Sestao se decidió seguir trabajando.

– ¿Cómo fue su acogida?

– Muy mala, había recelo y miedo a lo desconocido. En Santurtzi en el tiempo que estuvimos no hubo ningún problema. En Sestao teníamos apoyo del Ayuntamiento pero la gente el único mensaje que lanzaba era el de ‘gitanos fuera’. Pensaban que nosotros íbamos a atraer a población gitana problemática y hubo grandes manifestaciones en contra, aunque en estos 18 años la situación ha cambiado mucho. Pese a que sigue habiendo discriminación y rechazo, hay mucha gente que está aprendiendo a conocerlos, más bien conocerse entre sí, payos y gitanos. Hay

avances porque la sociedad también está cambiando.

– ¿Cuántos gitanos han pasado desde entonces por su oficina?

– Un montón. Prácticamente todos los que viven Sestao tienen alguna vinculación con la fundación. Aunque trabajamos de manera individual con cada persona, también se trabaja al final con la familia. Es muy raro el gitano o gitana que viva en Sestao al que no le conocemos. Actualmente hay unos 450.

– ¿Cuáles son sus principales necesidades?

– Lo que más trabajamos con ellos es la educación, el empleo, la vivienda y la igualdad en trato, la no discriminación. Luego, transversalmente, se incide en otras muchas cosas.

– Es un colectivo que arrastra prejuicios negativos constantemente.

– Todavía hay mucha discriminación contra ellos, estereotipos muy

«Generalmente se habla de ellos para mal y son personas como cualquiera»

marcados contra los que tenemos que luchar. Generalmente, se habla de ellos para mal y son personas como cualquiera. A diario tienen que soportar miradas o comentarios y es algo que tiene ya como tan interiorizado que no son capaces de decir que ya no aguantan más y que eso hay que denunciarlo. Hay veces que entran a un supermercado y ya por tener ciertos rasgos les están vigilando todo el rato, pero puede que entre un payo con peores intenciones. Siempre hay que dar una oportunidad, no prejuzgar.

– Una lucha complicada.

– Gran parte de las denuncias que recibe la Fundación va muy dirigida contra los medios de comunicación. Hay noticias en las que aparece la palabra gitano como una información que no es necesaria y no aporta nada, aparece como algo despectivo. Lo que se necesitan son muchas campañas en contra de la discriminación, de los estereotipos, denunciando todo lo que consideremos que se hace mal, y también campañas positivas y con diferentes colectivos, como policías, periodistas, médicos... Sabemos que es complicado y una carrera de fondo, pero no vamos a perder la esperanza.

– Para intentar combatir todo esto ustedes han apostado fuerte por la educación.

– Ahora mismo la Fundación está haciendo énfasis en eso. Dentro de las escuelas se crean guetos y eso dificulta a veces que continúen los chavales adelante. Muchas familias vienen contándonos este problema. En las escuelas no se da a conocer en las clases la historia del pueblo gitano, ni a ellos, ni a los payos. No aparece en ningún texto y eso podría facilitar la integración. Hay muchos niños gitanos a los que incluso nosotros les hemos tenido que enseñar aquí su himno, su bandera y un poco cuáles son sus raíces, su

historia, lo que es muy importante para entender muchas cosas, para entender que son como son.

– Muchos agradecen tanto la labor que lleva realizando con ellos como coordinadora que la ven como una segunda madre.

– Se da la casualidad de que yo llevo aquí desde el principio y, al final, se genera confianza con la fundación y conmigo, por ser la persona que le ha tocado estar aquí, pero hay todo un equipo detrás. Hay muchos chavales a los que les han traído sus padres desde pequeños, en carrito, y me conocen desde entonces.

Atención de necesidades

– Habrá quienes vayan para pedir ayuda o les hagan consultas de temas que poco tienen que ver con lo que se realiza propiamente en la fundación.

– Cada vez menos, pero hay veces que para conseguir que hagan el curso que ponemos en marcha o que gestionamos, o para que accedan a determinado puesto de trabajo, hay muchas cosas que tienes que cubrir. Cartas que no entienden, solicitudes de documentos... Para todo cada vez más se usan las nuevas tecnologías y esa parte la tienes que cubrir. Es necesario atender todo eso para llegar al final que buscamos.

– Lo ideal sería que llegara un momento en el que ningún gitano necesitara su ayuda.

– Que estemos aquí y que la Fundación exista es muy significativo. Entendemos que cada vez menos nos necesitarán, pero ha habido años en los que las asociaciones gitanas, en general, han sido muy importantes. Cada vez hay más gitanos formados y universitarios, cada vez se les da más trabajo, y ojalá llegue el momento en que desaparezcamos. Eso significaría que la población gitana a todos los niveles es igual a las demás.